

Para el Premio de Poesía JOSE LUIS GARCIA MATO-9I

LEMA: "Año de Alvaro"

EVOCACION EN MONDOÑEDO

Como quien va desentrañando voces
o memorias risueñas,
paisajes y retratos,
elegías, canciones,
o baladas de damas antañeras;
como quien va escrutando los sonidos
que vibran sobre el aire, o descubriendo
flores del año mil y pico de ave,
tesoros nuevos y tesoros viejos;
como quien va mirando de soslayo
tanto espectro que extiende su mirada
por estas recoletas
plazas a cielo abierto;
como quien sabe que la vida sigue
bajo la sombra dulce de la muerte,
siento que estás aquí con tu silencio,
más locuaz que una lluvia de palabras,
alzado y vertical como un milagro,
una ola de mar, una alborada,
donde Merlín dibuja su sonrisa,
don Hamlet nos descubre su conciencia,
Simbad el viejo cuenta sus hazañas
y Ulises su odisea y mocedades.

Aquí, por estas calles
crepitantes de historia y clerecía,
donde la lluvia peina con ternura
las guedejas del tiempo inamovible;
donde el alba madruga
con temblor de maitines monacales,
y el aire se arrodilla ensimismado
ante el hermoso dios de las montañas,
tu pluma maduraba sin desmayos
y tus dedos tejían emociones,
almiars de gozo y catedrales
de amenas fantasías.
Me imagino tus ojos peregrinos,
tu mirada sagaz, intuitiva,
tus alas sabias, frescas, creadoras,
en vuelo de abundancias y leyendas,
por estas soledades entrañables
y estas íntimas rúas, transparentes.
Siento que aquí palpitas,
al quicio de los astros anudado,
como un tallado sol resplandeciente,
aventando y poniendo bocarriba
el año del cometa,
las crónicas, qué gozo, del sochantre,
o alzando a sinfonía apetitosa
la cocina cristiana de Occidente.
Aquí estás tú, Cunqueiro,
cuajado ya en cosecha de la historia,
roca viva y cimiento
de esta hermosa ciudad por donde el Masma
pasa alegre cantando sus salmones,

ríe el valle preñado de belleza
y el enorme titán del Padornelo
vigila día y noche sin cansancio.
Y aquí tu sombra fúlgida,
peremne huésped ya del sol y el viento,
como un ala que late vigorosa,
muda la voz pero jamás callado.
Como quien sabe que la vida sigue,
voy pisando tus huellas, silencioso,
guardando en los bolsillos
del corazón nostálgico,
un poco de esa luz tuya fantástica,
un poco de esa luz tuya inefable,
que aquí a bisel del aire resplandece.